EDICIÓN LATINOAMERICANA

LA VOZ DE

VICTORIA DEL CREYENTE

MINISTERIOS KENNETH COPELAND
JESÚS ES EL SEÑOR
SEPTIEMBRE 2017

EL GRAN YO SOY EN TI
KENNETH COPELAND

ABRAHAM, NOÉ Y TÚ
GLORIA COPELAND

LA PLUMA DE UNA ESCRITORA SIEMPRE LISTA

P.6

MELANIE HEMRY había alimentado el sueño de convertirse en escritora desde los 12 años. Pero Dios mantuvo detrás de un velo ese sueño durante 20 años, el tiempo suficiente para que ella compartiera su fe e impactara la vida de miles de enfermeras. Hoy, Melanie está viviendo el sueño de una escritora exitosa. Durante los últimos 27 años, ella ha sido la cara invisible detrás de casi 300 testimonios de colaboradores, presentados mes a mes en esta revista.

50 JESÚS ES EL SEÑOR
AÑOS de MINISTERIO



EL GRAN YO SOY EN TI

por Kenneth Copeland

HACE VARIOS AÑOS, HICE UNA ORACIÓN EN PARTICULAR DE LA QUE NUNCA ME OLVIDARÉ. FUE EN LOS COMIENZOS DE MI MINISTERIO; HABÍA ESTADO PREDICANDO UNA SERIE DE REUNIONES QUE NO TENÍAN BUENA CONVOCATORIA. MILLARES DE PERSONAS NOS EVITABAN Y LAS COSAS NO LUCÍAN BIEN EN LO ABSOLUTO.



Desesperado por ayuda, estaba orando una mañana al respecto y comencé a repetir lo que había escuchado decir a alguien una vez. Empecé a suplicar sin cesar: "¡Oh Dios, envía el poder ahora mismo! ¡Oh Dios, envía el poder ahora mismo! Oh Dios…"

En ese momento pensé que esa era una oración perfecta. Sin embargo, tan pronto comencé a calmarme, el SEÑOR me interrumpió: *¡Kenneth!,* me dijo, *¿Dónde voy a conseguirlo?*

¿Qué quieres decir, SEÑOR?, le pregunté.

Bueno, has estado clamándome toda la mañana acerca de que te envíe poder. ¿Dónde crees que voy a conseguirlo? Ya te he llenado con mi Espíritu. Ahora no puedo buscar a alguien más y decirle: Kenneth necesita más poder."

Después de darme unos instantes para reflexionar al respecto, agregó algo que me sacudió profundamente. *Hijo, podría haberte llenado con un ángel. Tengo algunos ángeles sumamente astutos y poderosos. He podido crear alguna cosa nunca antes vista para que llegara y te diera poder; sin embargo, no te confié a un ángel ni a algún otro ser creado. No te confié a nadie más que a Mí mismo—y voy a decirte algo: Yo soy todo lo que necesitas. Ahora ve y haz lo que te he enseñado a hacer.*

¡A eso le llamo un despertar! Cuando Dios me dijo eso, cambió de raíz y para siempre mi manera de pensar. Él enfocó mi atención para que buscara el poder en el lugar correcto, y no proveniente de algún lugar extraño. Así fue como comencé a buscar que el poder emanara desde aquél que vive en mi interior.

¡Eso es lo que Dios quiere que nosotros los creyentes hagamos! Él quiere que poco a poco comencemos a pensar que Dios está en nuestro interior. Él quiere que pensemos todo el tiempo, todos los días: *¡Dios habita en mi interior, y Él que está en mí es más grande que el que está en el mundo!*

¿Por qué quiere que pensemos así? Porque así fue como Jesús pensó cuando estuvo en la Tierra. Él nunca oró: "¡Dios, envíanos el poder!" cuando necesitaba que algo sobrenatural ocurriera. Él simplemente depositó Su fe en el poder del Padre que moraba en Él, hizo todo lo que el Padre le dijo que hiciera, y el Padre llevó a cabo la obra (Juan 14:10).

Puedes ver un buen ejemplo de este proceso en Lucas 5, cuando Jesús ministró al hombre paralítico. Probablemente hayas leído la historia. Me refiero al hombre que los cuatro amigos llevaron a una reunión de Jesús creyendo que sería sanado, y cuando no pudieron entrar a la casa por la multitud, removieron parte del techo para luego proceder a descender a su amigo: «juntamente con la camilla, lo bajaron por el tejado en medio, delante de Jesús» (versículo 19).

¿Qué hizo Jesús cuando levantó su mirada y vio al hombre bajando a través del hueco en el techo? Simplemente miró al hombre (con seguridad, esbozando una gran sonrisa) y dijo: «—Hombre, tus pecados te son

El diablo jamás se recuperará de lo que le sucedió el día de la Resurrección. Él perdió todo lo que tenía.

perdonados. Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a razonar diciendo: —¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? Pero Jesús, dándose cuenta de los razonamientos de ellos, respondió y les dijo: —¿Qué razonan en sus corazones? ¿Qué es más fácil? ¿Decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir: "Levántate y anda"? Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —dijo al paralítico—: A ti te digo: ¡Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa! De inmediato se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en que estaba recostado y se fue a su casa glorificando a Dios».

No fue un rayo caído del cielo

Muchos cristianos leen acerca de este milagro y piensan que sucedió porque algún rayo invisible cayó desde el cielo ese día. Piensan que Dios escogió de la multitud a ese hombre en particular y soberanamente decidió sanarlo. Sin embargo, de acuerdo con la Biblia, cualquier persona en esa reunión podría haber sido sanada ese mismo día. De creer y actuar en la PALABRA que estaban escuchando, todos podrían haber recibido de la misma manera que lo hizo el hombre paralítico, porque Lucas 5:17 dice: «El poder del Señor estaba con él para sanar».

¿Dónde estaba ese poder? Estaba en el interior de Jesús. Estaba fluyendo desde Él porque Dios estaba en su interior.

"Sí hermano Copeland, ¡pero estamos hablando de Jesús!□

Lo sé, pero Él mismo fue quien dijo que nosotros como creyentes podemos operar de la misma manera. Él declaró a sus discípulos antes de ir a la cruz: «De cierto, de cierto les digo: El que cree en mí, hará también las obras que yo hago; y aún mayores obras hará, porque yo voy al Padre» (Juan 14:12).

¡Así es como los apóstoles de la Iglesia naciente pudieron hacer cosas tan maravillosas! Por esa misma razón, Hechos 5 dice: «Dios hacía muchas señales y prodigios entre el pueblo por medio de los apóstoles y en sus camas y lechos sacaban a los enfermos a la calle, para que al pasar Pedro por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas venían muchos a Jerusalén, y traían a sus enfermos y a los atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados» (12,15-16).

"Sí, hermano Copeland, pero una vez más debes recordar que ellos eran los apóstoles. ¡Ellos eran especiales!"

Ciertamente lo eran; sin embargo, esa no es la razón por la que se manifestaron esos milagros. Sucedieron por la fe en el Nombre de Jesús (Hechos 3:16). Ocurrieron porque los apóstoles estaban haciendo lo que Jesús les había enseñado a hacer—y de la misma manera que en el ministerio terrenal de Jesús—el poder del Padre estaba haciendo la obras.

¿De dónde provino el poder del Padre que produjo esas obras? Salió del interior de los apóstoles. Fluyó e irradió a través de ellos—no porque hubieran tenido el privilegio de seguir a Jesús durante Su ministerio terrenal, sino porque Él ascendió al Padre, y como resultado, ellos tenían a Dios en su interior.

Ese es el mismo caso para cada creyente nacido de nuevo. ¡Todos nosotros tenemos a Jesús en el interior! Cada uno de nosotros es "el templo de Dios" y el lugar donde el Espíritu Santo habita (1 Corintios 3:16).

¡No hay escasez de poder en el Cuerpo de Cristo! Hoy, tanto como en el libro de los Hechos, en cada miembro de Su Cuerpo habita Aquel que creó el universo. Tenemos en nuestro interior el Dios para que el que nada es imposible, y Él está en nuestro interior para fortalecernos tal como Efesios 3:16 dice: «para que por su Espíritu los fortalezca interiormente con poder».

¡El poder que sostiene el Universo, conquista la muerte y derrota al Diablo!

¿Qué significa ser fortalecido interiormente con poder? La palabra traducida como poder en el griego original es la palabra *dunamis*. Esta describe la habilidad sobrenatural de Dios de obrar Milagros. También puede ser traducida como *autoridad:*

Es la palabra usada en Hechos 10:38 para describir: «Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con *poder*».

Es la Palabra usada en Efesios 1:19-20 para referirse a «y cuál la supereminente grandeza de su *poder*… la cual operó en Cristo, y lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en los lugares celestiales».

Es la palabra que Jesús uso en Hechos 1:8 cuando les dijo a Sus discípulos: cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán *poder* y es la misma palabra usada en Hebreos 1:3 la cual dice que Jesús es: «quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder».

¡Esos versículos confirman que el poder fortalecedor de Dios en tu interior es el poder más asombroso que existe! ¡No solamente es el mismo poder que operó a través de Jesús cuando estuvo en la Tierra y a través de los primeros apóstoles; es el mismo poder que explotó en el infierno después de que Jesús fue crucificado y resucitó de entre los muertos! ¡Es el poder que sostiene el universo que está en Su interior ahora mismo como Rey de Reyes y SEÑOR de señores!

Con razón el Apóstol Pablo dijo en Efesios 3:20 que Dios «es poderoso para hacer que todas las cosas excedan lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros». De razón que oró en Efesios 1: «para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación

en el conocimiento de él. Pido también que Dios les dé la luz necesaria para que sepan cuál es la esperanza a la cual los ha llamado, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos » (versículos 17-19).

Mientras más crecemos en la revelación del poder de Dios que está en nuestro interior como creyentes, más actuaremos conforme a él. A medida que más actuemos en él, más fluirá con libertad y plenitud ese mismo poder.

Por esa razón el diablo trabaja sin cesar para evitar que continuemos afianzándonos en la PALABRA y descubriendo nuestra verdadera identidad en Cristo. Es por eso que trata con ahínco evitar que comprendamos la verdad acerca del poder que mora en nuestro interior. Él sabe por experiencia propia lo que ese poder puede hacerle. Él fue derrotado completamente por ese poder hace 2.000 años, cuando Jesús resucitó de entre los muertos y «desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:15).

El diablo jamás se recuperará de lo que le sucedió ese día. Él perdió todo en ese momento. El poder *dunamis* de Dios, operando en y a través de Jesús, lo desarmó completamente y le quitó todo lo que tenía. Por esa misma razón el diablo huye cuando nosotros, como creyentes, lo resistimos. Él ve en nosotros el mismo poder y está aterrorizado del mismo y sus consecuencias.

Él está en una situación similar a la que yo me encontré hace muchos años cuando era un joven, todavía huyendo de Dios. Había llegado a casa del ejército y me desperté una mañana cansado y enojado con el mundo; cuando caminé hacia la cocina para desayunar, me desquité con mi mamá y le respondí mal.

Justo en el momento que las palabras salían de mi boca, mi papá cruzó la puerta. Él agarró las cintas de la bata que llevaba puesta, me empujó contra la nevera y me dijo a la cara: "Tú y yo vamos a pelear ¡y por Dios que saldré ganando!"

A pesar de que me había fortalecido en mi estadía en el ejército, me di por vencido de inmediato. "¡No señor!" le dije. "No tenemos que pelear, ya ganaste. Solamente bájame y no provocaré más problemas".

¿Qué me motivó a responderle de esa manera?

Recordé lo que había pasado hacía unos años cuando tenía dieciséis. Mi papá había dicho algo que me había enojado. Yo había tratado de golpearlo y él me detuvo con un puñetazo tal que me sacó volando a través de la puerta abierta de un armario… ¡haciéndome ver las estrellas!

Después de salir tambaleándome del mueble, mi mamá me dijo: "Kenneth, ¿qué estabas pensando? ¿No sabes que tu papá era un boxeador?"

¡No, no lo sabía! Nadie me lo había dicho, y me tocó descubrirlo de la peor manera—y una vez descubierto, nunca más quise pelear con ese "hombre anciano". Para mí, él ya había ganado.

¿Cómo había ganado? ¡Por el poder que estaba en su interior!

Eso mismo es lo que sucede contigo cuando estés tratando con el diablo. Tú te encuentras en la misma posición que mi papá. Tienes un poder superior en tu interior. Como 1 Juan 4:4 dice: «ustedes son de Dios, y han vencido a [el diablo y sus secuaces], porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo».

Mientras más crecemos en la revelación del poder de Dios que está en nuestro interior como creyentes, más actuamos conforme a Él.

¡Empieza ahora mismo a prestarle más atención a ese hecho! Anima el poder que está en tu interior y edifícate sobre tu fe más santa orando en el Espíritu Santo (Judas 20).

Pasa tiempo leyendo los evangelios, y mientras los lees con propósito, identifícate, no con las personas que recibieron del ministerio de Jesús, sino con Jesús mismo. Recuérdate que te ha sido dado el Nombre de Jesús, que llevas en tu interior Su Unción y que has sido asignado para llevar Su ministerio a la Tierra.

Se supone que pienses como Jesús, hables como Jesús y obtengas Sus resultados —tienes la habilidad de hacerlo porque tienes a la Trinidad viviendo en tu hombre interior. El Padre está allí. Jesús está allí. El Espíritu Santo está allí.

El Dios Todopoderoso está en tu interior las 24 horas del día y no solamente para que lo lleves a todos lados como un acompañante espiritual. Está ahí mismo para trabajar… así que dale la oportunidad de hacerlo. Aprende a confiar en él y haz lo que te guíe a hacer. ¡Vive más tiempo pensando en que Dios está en tu interior y vive cada día como si el Gran Yo soy verdaderamente viviera en tu interior!

por Ronald C. Jordan

LA PLUMA DE UNA ESCRITORA SIEMPRE LISTA

MELANIE ARNOLD MIRABA A LA DISTANCIA SIN ESPERANZA, CON EL DESEO DESESPERADO DE ESCUCHAR UNA RESPUESTA DE PARTE DE DIOS; SIN EMBARGO, SU EXPECTATIVA ERA LA DE RECIBIR LO MISMO QUE HABÍA RECIBIDO LAS DOS ÚLTIMAS SEMANAS: SILENCIO.

DÍA TRAS DÍA, A LA SALIDA DEL COLEGIO Y DE REGRESO A SU CASA EN DUNCAN, OKLAHOMA, MELANIE HABÍA HECHO LA MISMA CAMINATA SOLITARIA HASTA EL FINAL DE LA CALLE DONDE VIVÍA, TREPADO LA REJA Y SALTADO A UN CAMPO ABIERTO PARA SENTARSE A SOLAS. ALLÍ ALZABA LA MIRADA AL CIELO Y ENTONABA LA MISMA —A VECES LLOROSA— SÚPLICA: "SEÑOR, NO SÉ QUÉ HACER. QUIERO SER ESCRITORA, PERO ME HAN OFRECIDO UNA BECA PARA ESTUDIAR ENFERMERÍA. POR FAVOR DIME QUÉ HACER."

"He querido ser escritora desde que estaba en séptimo grado", recuerda Melanie. "Ese era mi sueño."





Melanie es escuchado y escrito para la revista casi 300 testimonios de personas.

A la espera de una respuesta, Melanie cerró los ojos y dejó volar su imaginación, para experimentar lo que pensó nunca llegaría. Repentinamente, en el silencio de su meditación, escuchó un susurro dulce y suave.

Estoy llamándote a ser enfermera, y en tus últimos años escribirás.

"No sabía lo que sucedería, porque nunca había escuchado la voz de Dios", comenta Melanie. "Sinceramente sólo quería la instrucción del Señor, y cuando llegó, simplemente me dije: 'Bueno, ahora sé lo que tengo que hacer.' ¿Me decepcionó que Él me dijera que no en ese momento? No exactamente. Simplemente entendí que sería ambas. Sabía que llegaría el momento en el que sería una escritora".

La pasión por escribir desde temprana edad nunca fue una sorpresa para Melanie, considerando la dinámica de su familia y la afición que tanto ella como sus tres hermanos y padres tenían por los libros.

"Éramos una familia a la que le gustaba leer", nos explica Melanie. "No teníamos mucho dinero, así que muchas veces nuestras vacaciones familiares eran campamentos. Mi papá construyó una casa rodante que remolcaba en la parte trasera del auto para llevar nuestro equipo de campamento. La parte trasera del remolque era una biblioteca. Antes de salir de la ciudad, parábamos en la biblioteca local para sacar libros. Cuando llegábamos a destino, llevábamos la biblioteca a la carpa. Casi todas las tardes, cuando llovía, nos metíamos en nuestras bolsas de dormir para leer".

"A pesar de que amaba los libros, nunca había considerado escribir", Melanie comenta. "Ese deseo llegó un día después de estar en una pista de patinaje y escuchar a uno de los entrenadores hablar acerca de ir a la universidad. Él dijo: "Seré un escritor." Esa fue la primera vez que pensé en el verdadero origen de los libros. Nunca me había enfocado en el hecho de que la gente asistía a la universidad para aprender a escribir. Pensé: *¡Alguien escribe los libros que me gustan!"*

"Mis padres no tenían dinero, y en mi familia nadie había ido a la universidad" relata Melanie. "Yo decidí inscribirme en un programa de ocupación diversificada en mi bachillerato para poder asistir al colegio medio día, y trabajar la otra mitad del día y así ahorrar dinero para ir a la universidad".

Melanie se inscribió en el programa, mas el único trabajo disponible era el cargo de Asistente de Enfermería—algo que ella jamás había querido tener como profesión. Recordando lo que el Señor le dijo ese día en soledad, Melanie puede ver con claridad cómo ese trabajo encajaba en el plan de Dios para su vida.

"Mientras estaba trabajando como ayudante de enfermería, la asociación local de esposas de doctores me ofreció una beca parcial si estudiaba enfermería", recuerda Melanie. "Me habían enseñado que, si un hombre carecía de sabiduría, debería pedírsela a Dios. Por esa razón continuaba haciéndole a Él la mima pregunta".

Melanie aceptó la oferta. En 1967 se graduó del bachillerato, y entró a la Universidad de Enfermería del Hospital Bautista en la ciudad de Oklahoma, de donde se graduó en 1970 para convertirse en una enfermera con licencia.

A pesar de que Melanie siempre había sido devota al Señor, un incidente antes de graduarse de la universidad sacudió su fe, dejándola desamparada. "Una de mis mejores amigas de la escuela secundaria, que nunca había tomado un sorbo de alcohol, fue a una fiesta donde bebió hasta avergonzarse. Ella no sólo se emborrachó esa noche, sino que quedó embarazada. Su familia y los ancianos de la iglesia insistieron en que se casara con el muchacho, pero ella le tenía miedo. En nuestro último año, la había quemado con cigarrillos, la había golpeado y arrojado por un tramo de las escaleras. Ella tenía una pierna quebrada cuando nos graduamos de la escuela secundaria".

"Ella me escribió una carta antes de morir en la que me decía: 'Si he creído todo lo que me han enseñado en la iglesia, entonces soy una tonta. Si eso no es cierto, entonces, ¿en qué hay que creer?'" Yo estaba tan furiosa por esa injusticia que dejé de asistir a la iglesia".

Comienza el cambio

No mucho tiempo después, algo sucedió mientras trabajaba en la Unidad de Cuidados Coronarios *(CCU* por sus siglas en inglés) que la agitó y la ayudó a restaurar su relación con Dios.

"Un día estaba en mi oficina, cuando empecé a hablarle a Dios" comenta Melanie. "'Señor, me siento como si estuvieras tan lejos de mí. Si estás ahí, ¿podrías por favor mostrármelo?' Teníamos una paciente que había sufrido un derrame cerebral y no respondía a estímulos dolorosos intensos. Ella no debía ser resucitada y no debería haber estado en el CCU".

"Entré a su habitación para revisar el vendaje de su zonda intravenosa cuando las alarmas se dispararon en su monitor cardíaco. Miré hacia arriba y vi una línea plana que indicaba que estaba en paro cardíaco. Pensé para mis adentros: pobrecita, se está muriendo. En pocos minutos había fallecido. Repentinamente, la mujer ya muerta se sentó en la cama. Con sus ojos abiertos y la mirada más hermosa en su rostro, levantó un brazo y exclamó: '¡Jesús!' ¡El monitor todavía indicaba una línea plana! Luego, volvió a caer en la cama".

"Yo miré al Señor y le dije: 'Tienes toda mi atención'. Nunca más me volví a alejar de Él".

Nueve años después, Melanie recibió un doctorado en enfermería. Todo el tiempo, en su pensamiento, todavía podía escuchar al Señor decirle: *Al final de tus años escribirás.*

Algunas veces parecía que sería enfermera para siempre. Sin embargo, Melanie llegó a amar su trabajo como supervisora clínica de la Unidad de Cuidados Coronarios. Para el momento en que se retiró en 1986, ella podía recordar con total satisfacción, sabiendo que había hecho una contribución muy grande en la vida de cientos de personas.

"Tuve 20 años maravillosos de enfermería", comenta.

Un lugar para empezar

"A comienzos de 1980, me reportaba a un nuevo vicepresidente del hospital que era muy espiritual", Recuerda Melanie. "Un día él entro a mi oficina y me dijo: 'He percibido que hay algo más en tu

ESTAMOS AQUÍ
PARA TI

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Lunes a sábados
8:00am – 6:00pm
(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información más actualizada

Colombia
01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

México
01-800-099-1165

Perú
0-800-77-009

Venezuela
0-800-136-2094

Argentina
0-800-266-5156

También puedes llamarnos *(con cargo)* a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.:
(+1) 305-447-7531
o escribirnos a nuestra dirección:
Apartado Postal 100714
Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES
NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA

Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un video instructivo



CÓMO
DONAR
DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA, EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Convenio N° 65775
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA, VÍA
DÉBITO AUTOMÁTICO

Tus donaciones...
¡más fácil que nunca!
es.kcm.org/debitoautomatico
o llámanos por teléfono.

PayU

DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus datos, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.

Colombia
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
Botón PSE

México
Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander

Perú
Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito BCP

Si tu país no aparece en la lista, te informamos que estaremos ampliando muy pronto este servicio para un mayor alcance internacional.

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

CUANDO TE VIERTES SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE ALGUIEN ASÍ, ESE ADN SE VUELVE PARTE DE TI.

corazón además de la enfermería'". Le respondí: "Algún día, seré una escritora".

Pocos días después, Melanie recibió una notificación de su jefe, que le ordenaba asistir a una serie de clases de escritura creativa a dictarse en el hospital".

"No sé cómo, pero él encontró dinero en el presupuesto para pagar por un curso pequeño de escritura profesional en OU", comenta. "Después, continúo empujándome hacia la escritura. En una ocasión, él y su esposa se fueron de vacaciones y me trajeron una camiseta que decía: 'Prefiero escribir novelas'. Y para navidad, me regaló una suscripción a la publicación *Writer's Digest* (Resumen de Escritores)".

En enero de 1986, después de retirarme de la enfermería, Melanie se unió a un grupo de escritores profesionales y comenzó una carrera independiente, incluyendo escritura fantasma.

Imprimiendo el mensaje de fe

En 1969, Melanie había entrenado por un corto periodo de tiempo en un hospital en St. Louis, Missouri; mientras estaba allí, conoció y se hizo amiga con una pareja que después asistió al Centro de Entrenamiento Bíblico Rhema en Tulsa, Oklahoma. Ellos le presentaron a Melanie las enseñanzas de Kenneth Copeland y Kenneth E. Hagin.

"Me invitaron a las reuniones de campaña del hermano Hagin en Tulsa, y allí fue cuando comencé a involucrarme en el movimiento de la fe", Melanie recuerda. "Yo también había estado escuchando al hermano Copeland en la

Para ese entonces, Melanie había comenzado a forjar una buena reputación como escritora independiente. En 1986 vendió su primera historia a la publicación *Guideposts*. El siguiente año, vendió un segundo artículo a *Guideposts* y en 1988 fue una de los 12 escritores en ganar la competencia nacional de revistas. Melanie pasó una semana en Nueva York, donde ella y los demás ganadores pudieron trabajar con los editores de esa publicación, y otros escritores renombrados a nivel nacional, incluyendo el autor y conferencista de libros de mayor venta, Nomran Vincent Peale.

Debido a su carrera de enfermería, Melanie comenzó a escribir artículos para el *American Journal of Nursing,* el diario de enfermería más reconocido en el mundo. "Les gustó tanto mi escritura que me pidieron que me trasladara a Nueva York para ser su editora cardiovascular", Melanie comenta. "¡Ellos querían que escribiera para ellos de tal manera que hicieron que un abogado en Nueva York llamara a mi esposo, Ken, quien era un abogado, y le ofrecieran un trabajo! Me gustaba mucho Nueva York y lo visitaba casi todos los años; sin embargo, teníamos dos niñas pequeñas y no quería criar a mis hijas allí. Además, ese no era mi sueño. Yo quería imprimir el mensaje de fe".

Un encuentro inesperado con el destino

Para 1989, Melanie vivía su sueño. A pesar de que todavía no había recibido una llamada de Marilyn Hickey, habían otras cosas en marcha —incluyendo una cita imprevista con los Ministerios Kenneth Copeland—.

Una amiga de la iglesia, Jeanne Linville, la había invitado a almorzar para presentarle a Gina Jennings, editora de la revista "La Voz de Victoria del Creyente". Algunos años atrás, el esposo de Jeanne había muerto de un derrame cerebral. Ella había sido colaboradora de KCM por muchos años y ella resucitó a su esposo. Él vivió 19 años más.

"Gina había sido la editora de la revista durante siete años cuando su esposo recibió una transferencia de trabajo a Edmond, Oklahoma", nos explica Melanie. "El ministerio le permitió continuar con su trabajo de editora mientras vivía en Edmond. Antes de irse de Fort Worth, Gina había entrevistado a 25 escritores por un puesto de trabajo, pero no sentía que ninguno fuera el adecuado".

Después de almorzar con Melanie y descubrir lo que hacía, Gina le hizo una sugerencia: "¿Porque no pruebas escribir la historia de Jeanne para la revista, a modo de prueba?"

"Poco tiempo después entrevisté a Jeanne, escribí la historia y se la envié a Gina" Melanie recuerda. "En enero de 1990, el artículo fue publicado en la revista LVVC con mi firma. Titulé el artículo: 'Milagros en progreso'".

Ese fue el comienzo de una amistad entre Melanie y Gina, y una conexión para Melanie con KCM y la revista LVVC que ya suma hasta hoy 27 años. Durante ese tiempo Melanie ha escrito más de 300 artículos de testimonios para la revista; artículos que relatan las historias de personas de todo el mundo cubriendo todos los aspectos de la vida, que han enfrentado problemas, incluyendo la muerte, y se han atrevido a creerle a Dios y a Su Palabra por la victoria. Personas reales con necesidades que han experimentado victorias reales en momentos críticos de su vida —personas que han aprendido a confiar en Dios y lo han visto cambiar tragedias en triunfos, derrotas en victorias, pobreza en prosperidad—.

A pesar de que Gina Jennings (ahora Gina Lynnes) ya no edita la revista y se ha

convertido en escritora independiente y fantasma, las dos continúan siendo buenas amigas. De hecho, Melanie y Gina han trabajado con el equipo editorial de KCM en varios proyectos importantes como el devocional de Kenneth y Gloria Copeland *Crezcamos de Fe en Fe;* el libro *Camino de fe, Los primeros 30 años y Gente real, Necesidades reales y Victorias reales,* este último una compilación de artículos escritos inicialmente por Melanie para la revista LVVC.

El éxito de Melanie como escritora le ha permitido aventurarse en otras áreas de los medios de comunicación. Además de los 50 libros que ha escrito —cuatro de ellos con Gina—, recientemente fue coautora de su primer documental de TV, el cual está en preproducción en este momento. Actualmente está trabajando y desarrollando un guion.

"No soy una persona que disfruta de la atención" comenta Melanie, "razón por la cual nunca me molestó ser una escritora fantasma. Yo no quería escribir mis propios libros porque no quería hacer entrevistas de TV y radio".

"En 1995, mis padres vinieron a visitarme para Acción de Gracias. Mientras se iban, escuché al Señor decirme: *Esta es la última vez que tu papá estará en tu casa. Él vendrá conmigo el próximo año. Hasta entonces aprovecha el tiempo y visítalo cada cuatro o seis semanas.* Ese año mantuve la ruta caliente entre las ciudades de Oklahoma y Lubbock" Melanie comenta. "Durante esas largas horas de viaje, seguí recibiendo descargas del cielo. El Señor me mostró cosas en mi vida y lo que significaban espiritualmente. Yo tomaba una servilleta y escribía anotaciones mientras manejaba".

"Tenía una carpeta en la que guardaba esas servilletas. En el verano de 1996 estaba asistiendo a la Convención de Creyentes de Suroeste cuando recibí una llamada en la que me dijeron que mi papá se había ido a vivir con el Señor. Pasaron muchos años hasta que saqué esa carpeta y esparcí todas esas servilletas arrugadas sobre el escritorio. Para mi sorpresa, me di cuenta de que cada servilleta era el bosquejo de un capítulo de mi libro".

"Ese libro: 'Un toque sanador: El poder de la Oración', es un libro de mi corazón. Lidia con muchas cosas que experimenté en mi carrera de enfermería. *Whitaker House* lo publicó y Gina estuvo conmigo cuando lo publicaron en una reunión de la Asociación de Editoriales Cristianas *(Christian Booksellers Association)* en Denver. Para cuando fue lanzado en los Estados Unidos, *Whitaker House* ya lo tenía en 17 países".

Cuando la editora y propietaria de *Whitaker House* le pidió a Melanie que considerara la posibilidad de escribir una serie de libros sobre la Unción de Dios, aceptó bajo una sola condición: que Gina fuera su coautora. Juntas, ya han escrito cuatro libros: El Poder de Dios para Sanar, el Poder de Dios para la Protección, el Poder de Dios para los Niños y el Poder de Dios para los Amados Perdidos.

¡Multiplícate!

Hace casi cinco años, Melanie empezó a escuchar esa palabra de parte de Dios una y otra vez: ¡multiplícate!

"Yo sabía que el Señor me estaba diciendo que lo ayudara a levantar una generación a la que algunas personas se refieren como: 'Escritores del espíritu Santo'", Melanie comenta. "Una de las cosas que yo quería que los escritores supieran era lo que Gina me había enseñado al comienzo de mi carrera: 'Nunca te sientes en el computador hasta que hayas estado en el Trono. Si quieres que tus palabras causen un impacto, escríbelas cuando estés destilando el óleo de la unción de Dios'".

"También quería que los escritores cristianos supieran que a pesar de que escuchamos de parte del Espíritu Santo, debemos filtrarlo a través de nuestro talento y cualidades, lo que significa que debemos estudiar nuestro arte".

"He escrito durante 31 años y todavía asisto a conferencias de escritura y leo libros acerca del tema, siempre tratando de perfeccionarme".

En respuesta a ese pedido de multiplicación, Melanie colaboró con dos escritores locales para empezar una conferencia llamada: "Escribe Bien, Vende Bien OKC". Esta conferencia anual se lleva a cabo en octubre y reúne a algunos de los autores más famosos, agentes y editores de la nación. Además, empezaron a tener fines de semana intensivos para escritores los cuales se llevan a cabo todos los años en mayo, comenta Melanie. "Para esto tomamos ocho estudiantes y trabajamos con ellos proyectos de ficción y no ficción, y propuestas de libros". Melanie también lidera un grupo de crítica de escritores en su casa una vez al mes.

Desde su punto de vista, nada de esto hubiera sucedido si ella no se hubiera conectado con Gina y con KCM. Sin embargo, ella sabe que es parte del plan de Dios para sus últimos años.

"Él cambió mi vida", Melanie dice acerca de Kenneth Copeland y la oportunidad de escribir para él. "Cuando pasas tanto tiempo trabajando en sus proyectos, sacando de sus sermones, sus transmisiones de radio y televisión, y leyendo viejos artículos de revistas, cuando te viertes sobre las enseñanzas de alguien así, ese ADN se vuelve parte de ti. He tenido el privilegio de tener mi nombre asociado con Kenneth y Gloria Copeland durante todos estos años. ¡Qué honor!"

De vez en cuando, Melanie Arnold Hemry saca esa pequeña libreta azul para recordar la fidelidad de Dios en el cumplimiento del deseo de una niña de 12 años—un deseo que tuvo desde séptimo grado—. Ella estudia la lista y da gracias por tantas cosas que han sucedido a través de los años. A pesar de que la noción de que algún día escribiría para Marilyn Hickey todavía no se ha cumplido, Melanie no tiene remordimientos. Lo que trae una sonrisa continua a su rostro es el cumplimiento de una petición, la respuesta que ha viajado alrededor del mundo y que ha alcanzado más allá de lo que ella alguna vez pidiera o imaginara.

¡Melanie Hemry está ayudando a imprimir el mensaje de fe!

ÚNETE A MELANIE
¡COLABORA CON KCM HOY!
ES.KCM.ORG/COLABORACION



ABRAHAM, NOÉ Y TÚ

«Èntonces lo llevó afuera, y allí le dijo: "Fíjate ahora en los cielos, y cuenta las estrellás, si es que las puedes contar. ¡Así será tu descendencia!» (Genesis 15:5)

POR GLORIA COPELAND

Una cosa que he aprendido con el transcurso de los años acerca de vivir por fe en la Palabra de Dios es que tienes que aferrarte a ella, sin importar lo que las otras personas piensen. No puedes ofenderte cada vez que alguien que no entiende la Biblia te acuse de ser un tonto o se burle refiriéndose a ti como: "Una de esas personas de fe".

No. Si vas a creerle a Dios y manifestar lo imposible en tu vida, tendrás que ignorar ese tipo de críticas. Tendrás que tomar una actitud tal que, incluso cuando la gente lo diga como un insulto, el apodo "persona de fe" suene como un cumplido.

Al fin y al cabo, verdaderamente lo es. ¡El mismo Dios lo dijo! Él nos dice en la Biblia que:

Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que sabe recompensar a quienes lo buscan (Hebreos 11:6).

Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios (Efesios 2:8).

Si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este monte: "Quítate de allí y vete a otro lugar", y el monte les obedecería. ¡Nada sería imposible para ustedes! (Mateo 17:20).

Porque en él la justicia de Dios se revela por fe y para fe como está escrito: Pero el justo vivirá por la fe (Romanos 1:17, *RVA-2015).*

¡Deberías estar feliz cuando alguien te apode como "una persona de fe"! Ciertamente es mejor a que te llamen incrédulo. Es preferible a que la gente te señale y diga: "Mira a ese hombre. Realmente es alguien que no cree en nada".

No quieres eso. Por el contrario, quieres ser como Abraham, al que la Biblia se refiere como el padre de nuestra fe. Él es famoso por creer y actuar en la Palabra de Dios, aun cuando ante los ojos del mundo, pareciera como un tonto.

Abraham fue tan valiente en su fe que, cuando a los 99 años escuchó de parte de Dios que él y su esposa estéril de 90 tendrían un hijo, inmediatamente comenzó a hablar como si ya hubiese ocurrido. Él llamó «las cosas que no existen, como si existieran» (Romanos 4:17) y fue por todas partes presentándose con el nuevo nombre que Dios le había dado.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Puedes ser como Abraham y Noé, que continuaron creyéndole a Dios a pesar de que los demás se burlaban de ellos. Ellos vieron a Dios hacer lo imposible y si permaneces en fe, también lo harás.

1. Es posible que el mundo se burle de la fe, pero a Dios lo complace. Hebreos 11:6
2. La fe hace lo imposible, posible. Mateo 17:20
3. Las circunstancias y las personas en tu contra no pueden detener tu fe cuando te mantienes enfocado en la Palabra de Dios. Romanos 4:18, 20
4. Al final, creer y actuar en la Palabra de Dios siempre vale la pena. Génesis 6:22-7:1
5. El mundo puede reírse, pero no puede derrotar a una persona que se mantiene firme en la Palabra de Dios. 1 Juan 5:4

"¡Hola!", les decía a sus amigos y vecinos, "¡Soy Abraham, el padre de muchas naciones!"

"¿En serio?", debieron responderle. "Entonces, ¿dónde están tus hijos?"

"Bueno, todavía no puedo mostrárselos, pero eso no importa; Dios dijo que soy el padre de muchas naciones. ¡Así que eso es lo que soy!"

A diferencia de muchos cristianos de hoy en día, Abraham no tenía temor alguno de que los demás pensaran que era un fanático de la fe. Él no trató de esconderla, ni se desanimó cuando los incrédulos se rieron a sus espaldas. Él sólo dejó que se burlaran y mantuvo su mirada en Dios, sin importar la situación y su aparente desesperanza:

Contra toda esperanza, Abraham creyó para llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: «Así será tu descendencia.» Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido (Romanos 4:18-21).

La manera en la que el diablo pierde terreno

Observa con atención la frase: «[Abraham] Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios…». Esta frase identifica lo que el diablo pretendía hacer en esa situación. ¡Él estaba tratando de lograr que Abraham dudara en su fe! Quería usar las circunstancias contrarias y la gente en su contra para empujarlo hacia la incredulidad.

Ese siempre es el plan de diablo. Cada vez que nosotros, como creyentes, comenzamos a hablar y actuar en la Palabra, siempre vendrá a decirnos de una u otra manera, usando lo que podemos ver con nuestros ojos físicos y escuchar con nuestros oídos: "Eres un tonto por involucrarte en este asunto de la fe. No funcionará. No conseguirás lo que estás creyendo."

Aun cuando le estés creyendo a Dios por algo aparentemente pequeño, como un aumento de sueldo, o un mejor auto, el diablo trabajará desesperadamente para desanimarte. Él hará su mejor esfuerzo para que dudes de la promesa de Dios. De no hacerlo, esa promesa se materializará en tu vida— y cada vez que eso suceda, el diablo habrá perdido terreno. La gente a tu alrededor verá que la Palabra funciona y el diablo terminará con otro testimonio de la fidelidad de Dios en la Tierra del que no puede deshacerse.

Eso fue lo que pasó con Kenneth y conmigo en 1967, cuando escuchamos por primera vez la Palabra de fe y comenzamos a creerle a Dios por finanzas. Nosotros empezamos creyéndole a Dios por el dinero suficiente para poner comida en la mesa. Eso no suena muy impresionante, como si creerle a Dios por mercado fuera algo muy importante. Aun así, el diablo se opuso y peleó, y más adelante entendimos el porqué. Descubrimos que la misma fe en la Palabra de Dios es la que suple nuestras necesidades en otras áreas.

Funciona para generar el dinero para predicar el evangelio alrededor del mundo. Funciona para contratar tiempo de aire en televisión y llevar esa señal al planeta. Funciona para construir la sede del ministerio y el edificio de la iglesia, o financiar las misiones en otros lugares del mundo.

A través de los años, Ken y yo hemos continuado creyendo en las promesas de Dios de la prosperidad financiera y ellas se mantuvieron produciendo en nuestra vida. Nosotros hemos compartido con los demás cómo Dios nos ha bendecido y nos ha permitido ser de bendición, y ellos se han inspirado en buscar en la Palabra y dar un paso a nuevos niveles de fe financiera y de bendición.

Como resultado de la integridad de la Palabra de Dios, más y más testimonios de la fidelidad de Dios han sucedido en la Tierra. El diablo está perdiendo cada vez más territorio (no solo financieramente, sino de muchas otras formas) y el Cuerpo de Cristo está ganando terreno gracias al incremento de creyentes que se mantienen firmes en la Palabra de Dios—fortaleciendo su fe y glorificando a Dios—.

¡El diablo odia cuando Dios recibe la gloria! Él odia cuando en vez de ceder ante la presión de las circunstancias contrarias, las personas lo resisten y dicen: "¡Diablo, yo le creo a Dios! Le creo más a Él de lo que tú puedas mostrarme con mis ojos naturales o hacerme oír con mis oídos físicos. Le creo más a Él y me mantengo firme en Su Palabra porque Él no puede mentir. ¡Su Palabra es verdadera y no la soltaré!"

No puedes ser derrotado cuando tienes esa clase de actitud. No importará cuán duro el diablo trate de detenerte, tu continuarás ganando y avanzando el reino de Dios. Continuarás recibiendo aquello que estás creyendo, cumpliendo las tareas que Dios te encomiende y caminando en Su plan maravilloso para tu vida.

Una misión aparentemente imposible

Sabes, Dios tiene un plan maravilloso para tu vida. Él quiere que alcances más allá de tus habilidades. Él tiene misiones que parecen tan imposibles de cumplir que tendrás que descansar en Su poder sobrenatural. Tendrás que vivir por fe en el hecho de que Él tiene el poder para hacer que todas las cosas excedan lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20).

¡Esa es una manera emocionante de vivir! A pesar de que trae consigo persecución, a pesar de que hace que el mundo te califique como uno de esas "personas peculiares de fe", te rodea de muy buena compañía. No solamente con Abraham, sino también con héroes como Noé.

¡Hablando de alguien perseguido y etiquetado como *raro!* Piensa por unos instantes acerca de lo que Noé debió haber padecido. Nadie, por fuera de su familia, entendió lo que Dios le había encomendado hacer.

Cuando él comenzó a construir el arca, la Tierra todavía era regada desde sus entrañas. Nadie nunca había visto lluvia, ni mucho menos una gran inundación. Así que, todos pensaron que había enloquecido cuando vieron a Noé construyendo una barca gigantesca, del tamaño de un estadio de fútbol.

"El loco Noé, predicador de la justicia", debieron haber dicho sus vecinos y amigos. "¡No tiene ningún sentido! Está perdiendo todo este tiempo y energía

construyendo esa cosa y nunca la usará."

Sin embargo, mientras se burlaron de él, Noé continúo creyendo y actuando en la Palabra de Dios. Se mantuvo con su proyecto de construcción, y cuando comenzó a llover, su fe valió la pena. ¡Mientras el resto del mundo estaba en la oscuridad, él estaba en el arca!

Podrías decir: "Pero Gloria, yo no soy como Noé, Dios no me ha llamado a construir un arca".

No, pero Él te ha llamado a hacer algo—y cualquier cosa que Él te llame a hacer tendrás que hacerla por fe. Así son todas las tareas sobrenaturales de Dios. No tienes que escuchar a Dios un día y despertar la mañana siguiente para descubrir que todo cayó automáticamente en su lugar. No comienzas un día dado con la cuenta bancaria repleta del dinero necesario y con todo el mundo listo para ayudarte.

Por el contario, cuando comienzas a caminar en el plan de Dios, las cosas naturales parecieran haberse puesto en tu contra. Usualmente te enfrentarás a grandes obstáculos y con personas escépticas, dispuestas a decirte que esa enfermedad que estás creyendo que sea sanada es incurable… o que el negocio que Dios te llamó a comenzar seguramente será un fracaso… o que nunca entrarás al ministerio porque no puedes ni predicar un sermón ni aunque lo trates.

¿Qué haces cuando enfrentas esa clase de negatividad? Haces lo mismo que Abraham o Noé hicieron.

Continúas creyéndole a Dios.

Le crees cuando no hay razón natural para creer.

Le crees cuando todo el mundo te dice que eso no se puede hacer.

Continúas caminando por fe en lo que Dios te ha dicho en Su Palabra y por la voz de Su Espíritu Santo.

Por supuesto, para llevarlo a cabo deberás mantener tu corazón lleno de la Palabra de Dios. No podrás saciarte con tan solo escucharla una vez a la semana en la iglesia el domingo. Tendrás que pasar tiempo en ella todos los días. Deberás alimentar continuamente tu espíritu con predicaciones ungidas y llenas de fe, meditando diariamente en las escrituras que cubren tu situación.

> "PODRÁS CONTINUAR CRECIENDO FUERTE EN LA FE, EXPERIMENTANDO LA MANIFESTACIÓN DE SUS PLANES Y EL CUMPLIMIENTO DE SUS PROMESAS EN TU VIDA."

De lo contrario, comenzarás a retroceder hacia lo natural. Comenzarás a estar influenciado por la voz del mundo y tu fe comenzará a flaquear. Comenzarás a dudar de la promesa de Dios y no mucho tiempo después, en vez de llamar las cosas que no existen como si existieran, estarás pensando y hablando incredulidad.

¡Eso no es lo que quieres hacer! Quieres continuar progresando en la fe, no retroceder. Te quieres mantener en una dieta saludable de la Palabra, una que te ayude a desarrollar la actitud que el apóstol Pablo mencionó en 2 Corintios 4, cuando escribió: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo con lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos. Por eso, no nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (versículos 13, 18).

Ken y yo nos apoderamos de esos versículos en los primeros días de nuestro caminar de fe, cuando estábamos quebrados y plagados de deudas. En ese entonces nosotros no podíamos mirar nuestra situación financiera con ojos físicos y decir: "Todas nuestras necesidades son suplidas". Sin embargo, podíamos permanecer en la Palabra, mirar con los ojos de la fe, y ver lo que Dios tenía para decir de la situación. Podíamos ponernos de acuerdo con Filipenses 4:19 y decir: «Así que mi Dios suplirá todo lo que les falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Tan pronto empezamos a hacerlo, nuestra situación comenzó a cambiar. En menos de 11 meses, nuestras deudas estaban pagas y teníamos dinero suficiente para vivir.

¡La gloria sea para Dios, hemos recorrido un largo camino desde entonces! Hoy en día hemos vivido muchos años libres de deuda, y somos más prósperos de lo que nos podríamos haber imaginado en ese entonces. Sin embargo, hoy seguimos haciendo lo mismo que hicimos al comienzo. Todavía miramos las situaciones imposibles a través de los ojos de la fe y decimos lo que Dios tiene para decir al respecto. Todavía nos mantenemos firmes en la Palabra, viéndola cumplirse en nuestra vida, y haciendo por fe en Dios lo que los incrédulos dicen que es imposible.

¡Si te aferras a la Palabra de Dios, podrás hacer lo mismo! Podrás continuar creciendo fuerte en la fe, experimentando la manifestación de Sus planes y el cumplimiento de Sus promesas en tu vida. Podrás producir testimonios en la Tierra y darle la gloria a Dios.

¡Te aseguro que, en ese momento, el diablo ya no se reirá!



¡ACEPTO SU REGALO!

Envíenme **GRATIS** el libro *"COSECHA DE SALUD"*

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: ☐ Cel: _____ ☐ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: ☐ Mañana (8am-12m) ☐ Tarde (4pm-8pm) ☐ Otro: _____

PROMO CODE: **BOOKOFFER-004LA**

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: **es.kcm.org/regalodelmes**

Llámanos por teléfono:

Colombia **01-800-518-4366**
(1) **654-0008** Bogotá

México **01-800-099-1165**

Perú **0-800-77-009**

Venezuela **0-800-136-2094**

Argentina **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica **(+1) 305-447-7531**

Escanea este formulario y envíalo a: **promos@kcm.org**

Por WhatsApp al: **(+57) (313) 864-8174**

*Por favor, uno por familia. Oferta válida hasta agotar inventario, o hasta el 31 de Octubre de 2017, lo que ocurra primero.